SEGURIDAD ALIMENTARIA

Producen semillas más resistentes

Compañías de biotecnología agrícola toman acciones para enfrentar el cambio climático

GERARDO E. ALVARADO LEÓN
galvarado@elnuevodia.com
Twitter: @GAlvarado_END

Las compañías de biotecnología agrícola en la isla están produciendo semillas más resistentes a eventos naturales extremos, como parte de un esfuerzo para encarar el cambio climático y proveer seguridad alimentaria.

Beatriz Carrión, directora ejecutiva de la Asociación de Biotecnología Agrícola de Puerto Rico (Prabia, en inglés), explicó que, a través de modificación genética, se crean semillas para tener cultivos más resistentes a los aumentos en temperaturas, sequías e inundaciones.

"Buscamos que las plantas puedan resistir el cambio climático y ahorrar agua. Igualmente, aumentar el rendimiento o la producción de la planta para que se utilice menos terreno. Uno de los retos que tenemos en el planeta es que cada vez que hay alimentar a más personas, pero hay menos terrenos para cultivar. Si se aumenta el rendimiento de las plantas, se cultivan menos terrenos", dijo a **El Nuevo Día**.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, en inglés) sostiene que la biotecnología es mucho más que los organismos genéticamente modificados (OMGs, en inglés). Incluye una gama de tecnologías aplicadas a la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y acuicultura, que se utilizan para el mejoramiento genético de plantas y animales para aumentar sus rendimientos o eficiencia, la caracterización y conservación de los recursos genéticos para la alimentación y la agricultura, y el diagnóstico de enfermedades, desarrollo de vacunas o la producción de alimentos fermentados, entre otros fines.

"Los últimos estudios de la FAO concluyen que la agricultura tiene que ser climáticamente inteligente. Si a través de la biotecnología logramos aumentar el rendimiento de las plantas, usaremos menos terrenos. El clima está cambiando y necesitamos que los alimentos y la agricultura se adapten a ello", reiteró Carrión, de quien se hizo eco la agrónoma **Sol Rosado**, presidenta de Prabia.

Rosado indicó que, para producir las semillas más resistentes al clima, las compañías de biotecnología agrícola crean ambientes controlados en sus instalaciones.

"En nuestros invernaderos, modificamos las temperaturas y colocamos las semillas en estrés para provocar el cambio. Pero, más allá de organismos genéticamente modificados, también hacemos cultivos para promover la floración e impulsamos mejores prácticas de biotecnología, como sistemas de riego inteligentes y aplicación de control químico cuando la planta lo necesite y con condiciones específicas", dijo.

Rosado resaltó que, a nivel global, el 85% de las semillas genéticamente modificadas pasan por Puerto Rico en algún momento durante su fase de investigación y desarrollo. Este hecho, a juicio de la agrónoma, posiciona a la isla como uno de los centros investigativos "más importantes" en el mundo y como punto de referencia en la industria. "Ahora, estamos siendo ese ente facilitador para manejar el cambio climático", aseveró.

Tras recordar que el "mejoramiento genético" comenzó a trabajarse en el país a principios de la década de 1980, Rosado destacó que el objetivo principal de la industria es la seguridad alimentaria.

"Más allá de generar una semilla que produzca más, la meta es la seguridad alimentaria y eso lo queremos lograr cónsono con la protección ambiental. Antes de que una semilla produzca más, queremos asegurarnos de que no comprometemos el ambiente. Nuestro trabajo conlleva un plan de manejo agronómico para que la huella ecológica sea menor", indicó.

Desde mañana y hasta el viernes, se celebra la Semana de Biociencia en Puerto Rico. A esos efectos, Prabia y la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico (PUCPR) se han unido para llevar un mensaje de concienciación sobre las prácticas de la biotecnología agrícola que ayudan a enfrentar el cambio climático.

La decana del Colegio de Ciencias de la PUCPR, **Alma Santiago**, mencionó que, hace 11 años, la institución estrenó ofrecimientos académicos –bachilleratos y maestrías– en biotecnología agrícola.

"Como universidad, miramos la necesidad de preparar una fuerza trabajadora con estos conocimientos. Hemos querido dar énfasis en esta área porque aporta a la seguridad alimentaria", dijo Santiago, quien dirigió el Centro de Enseñanza en Investigación en Biotecnología y Agrobiotecnología, creado en 2011.

A través del Centro, indicó, se ha ofrecido capacitación a agricultores, cursos de ciencias para estudiantes de escuelas públicas y campamentos de verano. Destacó, además, que "muchos de nuestros egresados" trabajan en la industria.

Según la FAO, la modificación genética y los productos resultantes siguen estando en el centro de un debate largo y polarizado. Las entrevistadas coincidieron en que la Semana de Biociencia es una oportunidad para educar y aclarar dudas.

archivo / vanessa.serra@gfrmedia.com

Las semillas genéticamente modificadas comenzaron a trabajarse en la isla a principios de la década de 1980.

"El clima está cambiando y necesitamos que los alimentos y la agricultura se adapten a ello"

BEATRIZ CARRIÓN
DIRECTORA EJECUTIVA DE PRABIA

"Miramos la necesidad de preparar una fuerza trabajadora con estos conocimientos"

ALMA SANTIAGO
DECANA DEL COLEGIO DE CIENCIAS DE LA CATÓLICA

LA CIFRA

EN EL MUNDO

85

Por ciento de las semillas genéticamente modificadas que, en algún momento durante su fase de investigación y desarrollo, pasan por Puerto Rico.